

sábado, 1 de marzo de 2014

MARCHA PENITENCIAL A LA ERMITA DE SAN BENITO ABAD



Con motivo de una mejor preparación a vivir los valores de oración, sacrificio y caridad, propios del tiempo de cuaresma, alrededor de 60 personas de diversas edades vivimos, el pasado sábado, (día 1 de marzo) una experiencia enriquecedora a nivel humano y espiritual, ya que nos decidimos, a pesar del mal tiempo, a participar en una marcha penitencial que la Parroquia, Cáritas y las hermandades de El Cerro de Andévalo habían preparado. A lo largo del camino hubo tiempo para la oración comunitaria, la reflexión personal, la conversación espiritual, las bromas y la convivencia.



La salida de la localidad de El Cerro de Andévalo fue a las 9,00 h, de la casa de Hermandad de San benito Abad, aunque realmente donde comenzó la marcha penitencial fue en el paraje conocido como "El Olivo de la Cuerna"; aquí se realizó una oración comunitaria donde se alabó a Dios por los dones de la vida y se dieron unos puntos de meditación para que, guardando silencio, cada uno reflexionara sobre las palabras de Jesús: "*¿Qué dice la gente que soy yo? ¿Y tú que opinas de Jesús?*". "*No me habéis elegido vosotros a mi, sino que yo os he elegido a vosotros para que deis fruto y vuestro fruto permanezca*".



Así nos acercamos hasta “Las medianas”, donde nos reunimos de nuevo y, en esta ocasión por grupos de amistad y familia, comentamos, guiados por un cuento corto, sobre la necesidad de darnos cuenta que tenemos unas “alas para volar”.

...Un rey tenía dos halcones, uno volaba pero otro, por más que lo intentaron, no se lanzaba a volar. El rey prometió una recompensa a la persona que hiciera volar al ave. A la mañana siguiente vio con sorpresa a los dos halcones volando por los jardines velozmente.



El rey ordenó que llevaran ante él de inmediato al responsable de tal prodigio y, asombrado, comprobó que no era sino un campesino.

El rey le preguntó: - ¿Cómo lograste hacer que mi halcón volase?

El campesino, algo intimidado, respondió: - Fue fácil, mi señor. Corté la rama del árbol, el halcón se dio cuenta de que tenía alas y voló.



Una vez pasada la ribera en tractor llegamos a “Las Arcas” en donde, después de un pequeño descanso, se nos entregó unas preguntas para reflexionar y contestarlas desde la sinceridad del corazón.

En un ambiente de interiorización y para valorarnos en positivo caminamos el último tramo hasta la ermita del patrón San Benito.



Llegados al final dimos gracias a Dios por todos los dones y valores recibidos a lo largo de esta marcha.

Igualmente, dimos gracias a todas las personas que nos facilitaron este día de encuentro con Cristo y su Palabra, con nosotros mismos y con los que quisieron acompañarnos.

Foto: Todos los participantes en la marcha penitencial una vez concluida la marcha



Tras un padre nuestro cantamos el himno a nuestro patrón San Benito Abad.

**Foto: Todos los participantes en la marcha penitencial.
En la ermita del patrón San benito Abad**



Terminamos la jornada compartiendo todos juntos “un potaje” con tortillas de bacalao y una naranja.

Para que el día fuera completo, no quisimos olvidarnos de los que más sufren en esta vida, por ello pagamos una cantidad voluntaria por esa comida y lo recaudado fue entregado a cáritas para que se destine a los pobres y necesitados.



Las personas que participamos en la Marcha Penitencial pusimos todo de nuestra parte para que esta actividad fuera apreciada y existiera un ambiente cordial.



Foto: Estas personas hicieron posible que participáramos de un rico potaje con tortillas de bacalao. Muchas gracias por vuestro servicio. (Francisco, Ángel Luis, Andrea, Mari Carmen, María José, Isabel, Inio)